

CONSTANCIA SECRETARIAL. 11 de septiembre de 2020. A despacho de la señora Juez el presente proceso con recurso de reposición para resolver.

DIANA ESTEFANIA GALLEGO TORRES
Secretaria

JUZGADO SEXTO CIVIL MUNICIPAL
Manizales, Caldas, once de septiembre de dos mil veinte.
(11-09-2020)

EJECUTIVO: 2020-00259

I. OBJETO DE LA DECISIÓN

Procede el Despacho a resolver el recurso de reposición, presentado por la parte demandante dentro del presente proceso EJECUTIVO promovido por LEONEL VASQUEZ VALENCIA en contra de DIOMAR TABARES

II. ANTECEDENTES

2.1. Mediante providencia del 31 de julio de 2020, el Despacho se abstuvo de librar mandamiento de pago dentro de la presente acción ejecutiva.

2.3. La apoderada de la parte demandante, en el término respectivo presentó recurso de reposición frente a la citada decisión.

2.4. Del mismo no se dio traslado al no haberse trabado la litis.

2.5 ARGUMENTOS DE LA PARTE RECURRENTE

Luego de hacer un recuento de la decisión tomada por el Despacho, apuntó que en el caso concreto se tenía una “preforma de letra de cambio”, y que en la misma se establecía la fecha de su suscripción, la cual fuere el 22 de diciembre de 2011; su valor (\$11’300.000), su beneficiario, y quien se obliga, y nuevamente se indicó la fecha de creación, sin que le antecediera ninguna frase como pagadera el día, o vencida el día, las cuales son expresiones utilizadas para apuntar un día cierto.

Señaló entonces, que no resultaría lógico que se propusiera la misma fecha de creación como la de vencimiento; sumado a que de la misma plantilla se observaba a continuación la frase “se servirá usted pagar solidariamente en un plazo máximo de siete años...”. De lo que se desprendía la claridad del título, que solo repetía la fecha de creación, pero en cuyo contenido se encontraba la orden de pago intacta y no se prestaba para confusión.

En gracia de discusión, apuntó, aceptando que la letra tuviera dos formas de vencimiento, debía concluirse que de su contenido venía una alternancia o

posibilidad, que por la escogencia del demandante había favorecido a las ejecutadas al haber optado por el plazo máximo.

Agregó, que habiendo transcurrido ya el tiempo otorgado para el pago, imprimía la claridad esperada.

Citó jurisprudencia sobre la literalidad del título y aseveró que el documento era suficiente para lograr determinar la fecha del pago, aún alterna con la de la creación, por lo que no podía limitarse el derecho al cobro con la observancia efectuada.

Cuestionó qué hubiera pasado si la letra no se hubiera ejecutado luego del 22 de diciembre de 2018 si no antes, y si el Despacho hubiera llegado a la misma conclusión.

Afirmó que los elementos de la obligación estaban plenamente determinados en el título, o al menos podían determinarse con los datos que en él aparecían, pues el plazo para su pago se cumplió en fecha que antecede la presentación de la demanda, quedando las excepciones personales en cabeza de la demandada una vez fuera notificada.

Como consecuencia de lo anterior, solicitó al Despacho librar mandamiento de pago.

III. CONSIDERACIONES

El artículo 422 del Código general del Proceso establece:

***“ARTÍCULO 422. TÍTULO EJECUTIVO.** Pueden demandarse ejecutivamente las obligaciones expresas, claras y exigibles que consten en documentos que provengan del deudor o de su causante, y constituyan plena prueba contra él, o las que emanen de una sentencia de condena proferida por juez o tribunal de cualquier jurisdicción, o de otra providencia judicial, o de las providencias que en procesos de policía aprueben liquidación de costas o señalen honorarios de auxiliares de la justicia, y los demás documentos que señale la ley. La confesión hecha en el curso de un proceso no constituye título ejecutivo, pero sí la que conste en el interrogatorio previsto en el artículo [184](#).” (Subrayado del Despacho).*

La Corte Suprema de Justicia a través de su Sala Civil, en sentencia STC20214 de 2017, Magistrada Ponente Margarita Cabello Blanco, al momento de discutir sobre las características señaladas en el premencionado artículo apunto:

“...Recuérdese, el título valor desde su estructura procesal, forma parte y es por esencia parte integrante del género título ejecutivo; y éste, corresponde a toda

obligación clara, expresa y actualmente exigible que conste en un documento que provenga del deudor o que constituya plena prueba en su contra.

La expresividad de la obligación consiste en que el documento que la contenga registre certeza, nitidez, que sea inequívoca del crédito a favor del acreedor y de la deuda en contra del deudor. Que los elementos de la obligación, sustancialmente se encuentran presentes: Los sujetos, el objeto y el vínculo jurídico. Tanto el crédito a favor del sujeto activo, así como la deuda en contra y a cargo del sujeto pasivo o deudor.

La claridad de la obligación, como característica adicional, no es sino la reiteración de la expresividad de la misma, de modo que aparezca inteligible fácilmente, sin confusiones, que no haya necesidad de realizar argumentaciones densas o rebuscadas para hallar la obligación con sus puntales ejecutivos. La exigibilidad busca comprobar que se halle vencido el plazo o cumplida la condición o la modalidad para realizar el cobro respectivo, o que siendo una obligación pura y simple al no estar sujeta a plazo, condición o modo, permita exigirla inmediatamente, sin contemplación al plazo, la condición o el modo, por no estar sujeta a esas modalidades...”

En el caso concreto, la apoderada de la parte demandante, se ciñe a indicar que la obligación se suscribió para ser cumplida en un plazo de siete años, y que el contenido de la letra es clara pues solo se repitió la fecha de creación.

Añadió que de aceptarse que se hubieran estipulado dos fechas para el pago, ambas ya se cumplieron, por lo que la obligación era clara.

Según las manifestaciones efectuadas, se vislumbra por esta Juzgadora que existe una confusión frente a la claridad y la exigibilidad; ambas características que debe cumplir el documento para su cobro ejecutivo.

Cuando la parte demandante afirma que ambas fechas se cumplieron y en consecuencia si hay claridad, en realidad convalida su exigibilidad, que no entró a discutirse por este Despacho ante la carencia de otro presupuesto.

Como se señala en la sentencia citada, la claridad implica que no haya necesidad de efectuar argumentaciones rebuscadas para hallar la obligación con sus elementos sustanciales, entre los que se encuentra el objeto, que en el caso de marras se trata de pagar una suma de dinero en una fecha que no puede establecerse sin hacer especulaciones o interpretaciones de si se trata de un día cierto (22 de diciembre de 2018), o un plazo (siete años).

Siendo esta la situación que para la Juzgadora apunta a la falta de claridad del título, del que no puede desprenderse de manera inteligible la fecha en que debió realizarse el pago, y careciendo así del elemento señalado.

Así que, no le asista razón a la parte demandante al cuestionar si de haber acudido previo al vencimiento del plazo de siete años a la jurisdicción para el cobro ejecutivo, se hubiera librado mandamiento, pues se repite, el Despacho no resolvió abstenerse por la falta de exigibilidad del título, sino por no ser clara, situación que no hubiera cambiado en ningún momento pues la manera en que se llenó la “preforma” como la denomina la misma parte, no establece una situación clara en que deba cancelarse el dinero pactado.

De acuerdo con lo anterior, no se repondrá el auto por el cual se abstuvo de librar mandamiento de pago.

Una vez ejecutoriado el presente auto, ordénese el archivo de las diligencias, y el desglose de los documentos sin necesidad de auto que lo ordene o pago de expensas.

Por lo anteriormente expuesto, el Juzgado Sexto civil Municipal de Manizales,

RESUELVE:

PRIMERO: NO REPONER el auto por el cual se abstuvo de librar mandamiento de pago el pasado 31 de julio de 2020.

Segundo: En firme esta decisión se archivará lo actuado, previa devolución de los anexos.

NOTIFIQUESE


VALENTINA SANZ MEJÍA
JUEZA

MCG